

Estrategias de aprendizaje directas usadas por estudiantes hispanos para el desarrollo de la competencia comunicativa en inglés

Elizabeth Padrón

*Universidad del Zulia. Núcleo Costa Oriental del Lago
elizpad@hotmail.com*

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo indagar cuáles estrategias de aprendizaje directas usan, con mayor frecuencia, los estudiantes hispanos mientras aprenden inglés como segundo idioma (ESL), en el Miami Dade College del estado de la Florida. La muestra estuvo constituida por un grupo de 16 estudiantes de un curso de inglés intensivo, durante el primer periodo 2012. Se aplicó un cuestionario para determinar su uso y la frecuencia con la cual son utilizadas. Los resultados obtenidos indican que los estudiantes hispanos conocen y usan diferentes tipos de estrategias de aprendizaje directas para aprender inglés, siendo las estrategias cognitivas las más usadas. Mientras que las de memoria y las compensativas son utilizadas en menor grado, aunque algunas de estas son siempre empleadas por una gran cantidad de estudiantes.

Palabras clave: estrategias de aprendizaje, estrategias directas, inglés como segundo idioma.

Direct Learning Strategies Used by Hispanic Students for Developing Communicative Competence in English

Abstract

The objective of this study is to investigate which direct learning strategies are used most frequently by Hispanic students when learning English as a second language (ESL) at Miami Dade College in Florida. The sample consisted of a group of 16 students enrolled in an intensive English course during the first term, 2012. A questionnaire was applied to determine the use and frequency of these strategies. Results indicated that Hispanic students know and use different types of direct learning strategies to learn English. Cognitive strategies are the

RECIBIDO: 06/03/2013 ACEPTADO: 31/05/2013

most frequently used, while compensation and memory strategies are used to a lesser degree, although some of these are always used by a great many students.

Keywords: learning strategies, direct strategies, English as a second language.

Introducción

Estudiar una carrera universitaria en un país extranjero representa un reto para muchos jóvenes que deciden emigrar de sus países nativos en búsqueda de un mejor futuro profesional. No solamente tendrán que enfrentarse a una nueva cultura sino que muchas veces deben aprender un nuevo idioma, si en ese país la lengua nativa es diferente a la de ellos. Este es el caso de muchos estudiantes hispanos que van a los Estados Unidos con el propósito de estudiar en una universidad norteamericana, pues se ven obligados a aprender y usar el inglés –que es una lengua extranjera en su país– para poder comunicarse efectivamente.

En el caso de Miami, que es una ciudad de los Estados Unidos donde la mayoría de las personas habla español, por ser una comunidad mayormente latina, el inglés es también el idioma oficial y principal medio de comunicación. Por lo tanto, los estudiantes hispanos que deciden estudiar en esa ciudad necesitan aprender inglés como segundo idioma (ESL), no sólo por razones académicas, sino también para fines sociales, económicos y profesionales, ya que ellos vivirán y estudiarán en un ambiente donde se habla ese idioma.

Sin embargo, según Brown (2000), aprender un segundo idioma es una tarea larga y compleja, ya que los estudiantes tienen que luchar para llegar más allá de los confines de su idioma nativo, y enfrentarse a un nuevo idioma, una nueva cultura, una nueva forma de pensar, sentir y actuar. Por ello, se necesita una respuesta física total, intelectual y emocional para recibir y enviar mensajes en un segundo idioma de manera exitosa.

En efecto, aprender inglés es, en cierta forma, fácil para algunos estudiantes, mientras que para otros se convierte en una tarea o un reto difícil de lograr. Una de las causas más importantes puede ser la cantidad y calidad de las estrategias que los estudiantes ponen en juego cuando aprenden un nuevo idioma. Quizás no aplican estrategias adecuadas para procesar la información que reciben de sus profesores, o del entorno en el que están inmersos; o como señala Padrón (2010), tal vez desconocen la existencia de estrategias de aprendizaje que facilitan la adquisición del idioma.

Según Oxford (1990), los estudiantes que utilizan estas estrategias procesan cualquier tipo de información en inglés de una manera más fácil y más eficaz, ya que las mismas son acciones ejecutadas por los estudiantes para mejorar su propio aprendizaje. Algunas de estas estrategias contribuyen al aprendizaje del idioma de forma directa, mientras que otras lo hacen de forma indirecta, pues esta autora clasifica las estrategias en dos grupos; a saber, estrategias directas (aquellas relacionadas directa-

mente con el idioma) y estrategias indirectas (aquellas que sirven de soporte al aprendizaje del idioma, aunque no están directamente relacionadas con el mismo).

Esta investigación sólo profundizará en el uso de las estrategias de aprendizaje directas, como lo son las estrategias de memoria, las cognitivas y las compensativas. En consecuencia, el objetivo principal de esta investigación es indagar cuáles estrategias de aprendizaje directas usan, con mayor frecuencia, los estudiantes hispanos mientras aprenden inglés como segundo idioma (ESL), en el Miami Dade College del estado de la Florida, en Estados Unidos, donde el dominio del inglés es necesario para el éxito en sus estudios.

Conceptualización de estrategias de aprendizaje y su importancia

Para entender mejor el término estrategias de aprendizaje, en este estudio se han incluido algunas definiciones planteadas por diferentes investigadores. Así, Wenden y Rubin (1987), establecen que las estrategias de aprendizaje se refieren a comportamientos adoptados por los estudiantes para aprender y regular el aprendizaje de un segundo idioma. Oxford (1990), por su parte, indica que son acciones específicas ejecutadas por los estudiantes para hacer el aprendizaje más fácil, más rápido, más agradable, más auto-dirigido, más eficaz y transferible a nuevas situaciones.

En este mismo orden de ideas, Cohen (2003) utiliza el término para referirse a los pensamientos y comportamientos conscientes de los estudiantes con el objetivo explícito de mejorar el conocimiento y comprensión del idioma que se está aprendiendo. Igualmente, Chamot (2004) las define como pensamientos y acciones conscientes de los estudiantes para lograr alcanzar una meta en el aprendizaje de un nuevo idioma.

Las definiciones de estos autores indican que las estrategias de aprendizaje son acciones conscientes o inconscientes ejecutadas por estudiantes de idiomas para desarrollar más eficazmente la competencia comunicativa en un segundo idioma o en una lengua extranjera. En consecuencia, estas estrategias pueden considerarse como herramientas muy importantes para los estudiantes de un nuevo idioma debido a les permiten abordar el contenido que desean aprender desde su propia perspectiva, aunque algunos lo hacen inconscientemente. De esta manera, contribuyen directa o indirectamente al aprendizaje del idioma.

Según Brown (2000), las estrategias de aprendizaje contribuyen al desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes, ya que son los métodos o procedimientos que ellos emplean para resolver los problemas que se les plantean con la entrada y salida de información en el idioma. En otras palabras, ayudan a procesar, almacenar y recuperar información en otro idioma y, a la vez, permiten expresar significado para enviar mensajes en esa lengua a otras personas.

Por otra parte, Holec (1987) establece que mediante el uso de este tipo de estrategias los estudiantes pueden descubrir que pueden tener ideas sobre actividades o ejercicios que son tan buenos como los del profesor. Esta situación fomenta la autonomía de los alumnos en el aprendizaje del idioma, lo cual es muy importante porque no siempre tendrán al profesor para guiarlos, especialmente cuando usen el idioma fuera del aula (Oxford, 1990). De hecho, Wenden (1985), afirma que las estrategias de aprendizaje son la clave para la autonomía de los estudiantes, y que uno de los objetivos más importantes de la enseñanza de idiomas debe ser facilitar esa autonomía, ya que ésta es esencial para desarrollar eficazmente las cuatro destrezas lingüísticas (hablar, entender, escribir y leer) de la lengua.

Oxford, (1990) también señala que usando estas estrategias los estudiantes asumen más responsabilidad en su propio aprendizaje y adquieren gradualmente mayor confianza, participación y competencia en el nuevo idioma. En consecuencia, su autonomía crece al mismo tiempo que se sienten más cómodos con la idea de su propia responsabilidad. Mientras más responsables, se produce más aprendizaje, y tanto profesores como estudiantes se sienten más satisfechos.

De ahí la importancia de dichas estrategias para un mejor aprendizaje del idioma porque no sólo se toman en cuenta las estrategias de enseñanza utilizadas por los profesores para enseñar el idioma meta, sino también todas las acciones ejecutadas por los estudiantes para aprender más eficientemente. Además, como mencionan Padrón y Palencia (2009), aplicando sus propias estrategias, los estudiantes utilizan procedimientos con los que se sienten cómodos y les permiten satisfacer sus necesidades sin tener que seguir rígidamente las estrategias sugeridas por el profesor, sino poniendo en práctica sus propias destrezas.

Por estas razones, los profesores deberían conocer cuáles son las estrategias de aprendizaje empleadas por sus alumnos, de tal manera que las puedan conjugar con sus estrategias de enseñanza con el fin de lograr un aprendizaje más significativo y estudiantes más exitosos con una alta competencia comunicativa de un segundo idioma o un idioma extranjero.

Características generales de las estrategias de aprendizaje

Oxford (1990), ha señalado algunos aspectos particulares que caracterizan a este tipo de estrategias. Es así como se tiene que las estrategias de aprendizaje, en primer lugar, tienen como objetivo primordial el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes. Por esta razón, permiten estudiantes más independientes, a la vez que amplían el rol del profesor, desempeñándose también como facilitador, diagnosticador, guía, asesor, coordinador, evaluador, entre otras funciones. Cambios que los hacen más variados y más creativos; aumentando también la calidad y la importancia de sus relaciones con los alumnos.

Otro aspecto que caracteriza a las estrategias de aprendizaje es que están orientadas al problema ya que son las herramientas utilizadas por los estudiantes para resolver un problema, realizar una tarea o alcanzar una meta u objetivo. Por lo tanto, están basadas en la acción pues son comportamientos específicos asumidos por los estudiantes para mejorar su aprendizaje. Estos comportamientos son frecuentemente conscientes, sin embargo, después de cierto tiempo de uso y práctica, igual que cualquier otra destreza o comportamiento pueden hacerse automáticas; y no siempre son observables, como por ejemplo, el comportamiento de un estudiante al hacer asociaciones mentales.

Además de las características antes nombradas, Oxford (1990) también indica que estas estrategias no se limitan a las funciones cognitivas sino que van más allá de la cognición, por lo que incluyen también aspectos metacognitivos, afectivos y sociales. De hecho, el uso de las estrategias de aprendizaje puede ser influenciado por una variedad de factores tales como grado de conciencia, etapa de aprendizaje, requerimiento de la tarea, expectativas del profesor, rasgos de personalidad, nivel de motivación, edad, sexo, nacionalidad/etnicidad, entre otros. En consecuencia, sirven de soporte directo o indirecto al aprendizaje de un idioma.

Esta autora, además, afirma que estas estrategias pueden ser enseñadas, y a la vez, se puede modificar su uso a través de un entrenamiento, aunque no siempre se encuentran en secuencias predecibles o en patrones precisos, sino que flexibles. Los estudiantes eligen, combinan y alternan las estrategias en la forma que deseen, sin embargo, a veces las combinan de manera previsible.

De acuerdo con lo antes expresado, el aprendizaje de un idioma podría facilitarse si los estudiantes cuentan con estrategias adecuadas que les ayuden a procesar información más eficientemente. Incluso, ellos podrían tomar conciencia de las diferentes estrategias que pueden utilizar conscientemente, dependiendo de los requerimientos de la tarea, es decir, seleccionar las estrategias más pertinentes según la actividad a realizar y tomar decisiones sobre cómo abordarla usando estrategias apropiadas.

Utilizar estrategias de aprendizaje permitiría a los estudiantes conocer cómo pueden aprender y comunicarse en el idioma meta, sin la ayuda de un profesor, buscando oportunidades para practicar y usar el lenguaje fuera del salón de clases. En consecuencia, con el dominio de estas estrategias ellos participarían activa y deliberadamente en su proceso de aprendizaje, descubriendo lo que los estudiantes de idiomas hacen para aprender otra lengua diferente a la nativa, y fomentar así el desarrollo de su competencia comunicativa, superando las limitaciones y dificultades que se les presenten en el aprendizaje de la misma.

Tipos de estrategias de aprendizaje

Oxford, (1990), presenta una tipología de estrategias de aprendizaje, donde describe diferentes estrategias que han tenido éxito entre estudiantes de una lengua extranjera, o un segundo idioma. En dicha tipología se esquematizan un gran número de estrategias que contribuyen directa o indirectamente al aprendizaje de un idioma, ya que esta autora las clasifica en dos tipos: a) estrategias directas y, b) estrategias indirectas.

Las estrategias directas (aquellas directamente relacionadas con la lengua meta y que requieren diversos procesos mentales para procesar la información), a su vez, se clasifican en tres grupos: estrategias de memoria, cognitivas y compensativas, subdividiéndose cada uno de ellos en otras categorías más específicas. Por su parte, las estrategias indirectas (aquellas que sirven de soporte indirecto para aprender un idioma, sin estar relacionadas directamente con el mismo), también se clasifican en tres tipos, tales como metacognitivas, sociales y afectivas, las cuales también se subdividen en diferentes estrategias.

Por lo tanto, según Padrón y Palencia (2004) esta tipología es la más completa de las que hasta ahora se han diseñado, en cuanto a categorías y subcategorías (incluye 64 estrategias diferentes), y en cuanto al uso que se le pueda dar a cada una de ellas, ya que provee información detallada sobre el uso efectivo y adecuado de todas las estrategias. Esta afirmación coincide con lo expresado por Lee (2010), cuando indica que la tipología de Oxford (1990) presenta la jerarquía más exhaustiva de estrategias de aprendizaje hasta la fecha.

En línea con estos planteamientos, Brown (2000) sostiene que dicha tipología es una de las clasificaciones más útiles de estrategias de aprendizaje, debido a que presenta aplicaciones detalladas de todas las estrategias, tanto directas como indirectas, para el desarrollo de las cuatro destrezas lingüísticas (escuchar, hablar, leer y escribir) de la lengua. Además, menciona casos concretos sobre cómo los estudiantes pueden aplicar las distintas estrategias para desarrollar o mejorar una destreza en particular. Algunos de los ejemplos muestran cómo vincular una estrategia con otra para obtener mejores resultados en el aprendizaje de idiomas.

Con respecto al último aspecto mencionado anteriormente, Oxford (1990) afirma que los estudiantes obtendrán más beneficios cuando combinan diferentes tipos de estrategias, dado que cada estrategia resulta más efectiva cuando los estudiantes las utilizan simultáneamente con otras. En consecuencia, las estrategias directas funcionan mejor cuando se apoyan con las indirectas, al igual que cada grupo de las distintas categorías. Oxford (1990) argumenta que, aunque todas las estrategias sirven para fomentar el desarrollo de la competencia comunicativa en una segunda o lengua extranjera, cada una de ellas lo hace de forma diferente y con distintos propósitos.

Por todas estas razones, la tipología de Oxford (1990), fue la que se seleccionó para realizar este estudio; sin embargo, sólo se describirán en detalle las estrategias directas por ser el objeto de esta investigación.

Estrategias de aprendizaje directas

Según Oxford (1990) las estrategias de aprendizaje directas son aquellas relacionadas directamente con el nuevo idioma y que requieren de diversos procesos mentales para procesar la información, por lo que implican una manipulación más directa del material de aprendizaje. Estas comprenden tres categorías, a saber, estrategias de memoria, estrategias cognitivas y estrategias compensativas, las cuales se dividen en otras estrategias específicas.

1) Estrategias de memoria: son aquellas usadas para almacenar o guardar información del nuevo idioma, y recordarla o recuperarla cuando se necesite para la producción o comprensión del lenguaje oral o escrito; lo cual es particularmente importante cuando se trata de aprender nuevo vocabulario en el idioma meta.

Las estrategias de memoria comprenden cuatro categorías:

- a. Crear uniones mentales: comprende tres estrategias que son la base para el resto de las estrategias de memoria, ya que permiten agrupar, asociar o colocar en un contexto nueva información del idioma para recordarla más fácilmente.
- b. Usar imágenes y sonidos: implica recordar nuevas palabras o expresiones a través de representaciones visuales y sonidos, usando estrategias como: usar imágenes, mapeo semántico, palabras claves y representar sonidos en la memoria.
- c. Revisar bien: se refiere a repasar el material que se quiere memorizar a diferentes intervalos de tiempo, aumentándolos paulatinamente, lo cual es muy útil para recordar nueva información en el idioma meta.
- d. Emplear acción: consiste en ejecutar acciones físicas luego de haber escuchado o leído una nueva expresión; o usar técnicas mecánicas como fichas para escribir nuevas palabras y su significado, con fin de aprenderlas y/o recordarlás más fácilmente.

2) Estrategias cognitivas: son acciones mentales que implican una manipulación o transformación más directa del idioma meta, a través de diferentes medios que permiten producir y recibir mensajes de manera más significativa. Estas estrategias son las más utilizadas por los estudiantes de idiomas.

Entre estas se encuentran las siguientes:

- a. Practicar: implica practicar el idioma que se está aprendiendo en pequeños o grandes grupos, pero muy especialmente en contextos y situaciones reales fuera del aula de clase, debido a lo esencial que es la práctica para alcanzar un buen dominio del idioma. Esta práctica puede hacerse a través de estrategias

como: repetición, practicar formalmente con sonidos y sistemas escritos, reconocer y usar formulas y patrones, recombinar, y practicar naturalmente, las cuales son importantes en todos los niveles del aprendizaje del idioma.

- b. Recibir y enviar mensajes: se refiere al uso de estrategias como, obtener la idea rápidamente, la cual ayuda a extraer ideas o puntos de interés para el estudiante, y usar una variedad de recursos para entender y producir mensajes en el nuevo idioma.
- c. Analizar y razonar: consiste en un análisis y razonamiento lógico que los estudiantes usualmente hacen para entender el significado de una nueva expresión o crear otras expresiones, usando estrategias como razonar deductivamente, analizar expresiones, analizar contrastivamente, traducir y transferir. Esto es particularmente importante para los adultos que aprenden un segundo idioma, ya que ellos tienden a razonar la nueva lengua: construyen un modelo formal en su mente por medio del análisis y la comparación, crean reglas generales y las revisan a la luz de nueva información.
- d. Crear estructura para input y output: implica clasificar y organizar la información que se recibe en el nuevo idioma a través de estrategias como tomar notas, resumir y resaltar, a fin de estructurar los puntos más importantes de la misma, y de esa manera prepararse para usar el idioma en forma oral o escrita.

3) Estrategias compensativas: son aquellas que ayudan a los estudiantes a continuar usando el idioma a pesar de un escaso repertorio de conocimiento gramatical, y especialmente de vocabulario, dando así continuidad a la comunicación. Este tipo de estrategias no sólo se aplica a la comprensión sino también a la producción de la lengua –al habla y a la escritura–. Así, los alumnos siguen usando la lengua y obtienen más oportunidades de práctica que les permite aplicar con mayor fluidez los conocimientos ya adquiridos.

Las estrategias compensativas comprenden dos categorías:

- a. Adivinar usando la inteligencia: se refiere a adivinar el significado de nuevas palabras o expresiones cuando no se conoce todo el vocabulario, la gramática u otros aspectos del idioma, mediante estrategias como usar claves lingüísticas (lo relacionado con el idioma en sí), o usar claves no lingüísticas (contexto, estructura del texto, tono de voz, entre otras).
- b. Superar limitaciones en el habla y la escritura: consiste en mantenerse en una conversación o continuar escribiendo en el nuevo idioma, a pesar de las dificultades que impiden de momento comunicarse fluidamente, usando una serie de estrategias tales como: cambiar a la lengua materna, pedir ayuda, usar mímica o gestos, evitar la comunicación total o parcialmente, seleccionar el tópico, ajustarse o aproximarse al mensaje, crear palabras, y usar una circunlocución o un sinónimo.

Procedimiento de la investigación

Para realizar la investigación se aplicó un cuestionario a 16 estudiantes de un curso de inglés intensivo del Miami Dade College, ubicado en el estado de la Florida, durante el primer período del 2012. Los participantes eran todos estudiantes hispanos, de ambos sexos, con edades comprendidas entre 20 y 25 años, y la mayoría tenía más de dos años estudiando inglés.

El cuestionario permitió recoger información personal de los estudiantes, tal como edad, sexo, lengua nativa, y el tiempo que tenían estudiando el idioma; además de permitir recabar información sobre las estrategias de aprendizaje que ellos usan para aprender el idioma. En consecuencia, estaba conformado por 23 afirmaciones, basadas en el inventario de estrategias de Oxford (1990), que describen acciones que los estudiantes conscientemente ejecutan para aprender inglés. De esta manera se podría conocer cuáles estrategias de aprendizaje directas (cognitivas, de memoria y compensativas) utilizan con mayor frecuencia, las que nunca usan y las que tienen un uso moderado entre ellos.

Resultados

Las Tablas que se presentan a continuación muestran información con respecto a la frecuencia de uso de las estrategias de aprendizaje por parte de los estudiantes, es decir, las que son mayormente empleadas, las que tienen un uso moderado y, las que muy poco utilizan para el aprender inglés, según lo informado por ellos en el cuestionario aplicado.

En la Tabla 1 se observa que de las estrategias de memoria las más usadas son: colocar nuevas palabras en un contexto y usar imágenes asociadas con situaciones donde se pueda usar la palabra, con un 56,25% de estudiantes que respondió que siempre las utilizan. Igualmente, la estrategia referida a revisar bien tiene un gran uso entre ellos, pues el 50% afirmó usarla siempre, y el otro 50% a veces. Por el contrario, los porcentajes indican que la menos empleada es usar técnicas mecánicas, observándose 56,25% de estudiantes que así lo señalan. Las otras estrategias son usadas algunas veces, o sea, que tienen un uso moderado entre los estudiantes encuestados.

Por lo tanto, los resultados sugieren que colocar nuevas palabras en un contexto oral (usarlas en una conversación) o escrito (escribirlas en una oración) es una de las formas preferidas de los estudiantes para recordar nuevas palabras o expresiones. De igual modo, estos resultados parecen indicar que, tal vez, los estudiantes no se sienten cómodos con el uso de técnicas mecánicas (escribir palabras en fichas) para memorizar nuevas palabras, sino que prefieren asociar la representación mental de su escritura con situaciones en las cuales puedan usar esas palabras. En ocasiones, asociarlas palabras con sonidos, o imaginar el lugar donde las han visto escritas, también resulta útil para recordar el nuevo vocabulario.

Tabla 1. Frecuencia de uso de las estrategias de memoria

Estrategias	Siempre		A veces		Nunca	
	F	%	F	%	F	%
1. Colocar nuevas palabras en un contexto.	9	56,25	6	37,5	1	6,25
2. Usar imágenes de nuevas palabras	5	31,25	9	56,25	2	12,5
Combinadas con sonidos.	9	56,25	5	31,25	2	12,5
Asociadas con situaciones donde puedan usarse.	4	25	9	56,25	3	18,75
Asociadas al lugar donde se han visto.	3	18,75	4	25	9	56,25
3. Usar técnicas mecánicas para aprender palabras.	8	50	8	50	0	0
4. Revisar bien						

La Tabla 2 muestra que los estudiantes utilizan con mucha frecuencia estrategias cognitivas, pues hay más de siete de las estrategias mencionadas que siempre son usadas por más de un 60% de ellos. De este grupo las que tienen mayor uso son: practicar viendo programas de televisión, tomar notas y practicar imitando a los hablantes nativos con un 81,25% respectivamente, y traducir sólo lo necesario (75%). Le siguen practicar repitiendo sonidos, obtener la idea rápidamente y, usar recursos para recibir y enviar mensajes con 68,75%, respectivamente, de estudiantes que afirma su uso frecuente. Por último, escribir varias veces una palabra y usar fórmulas y patrones son siempre usadas sólo por un 50%. Sólo dos estrategias (analizar expresiones y leer libros y revistas en inglés) son usadas algunas veces por más de un 50% de los estudiantes encuestados.

Estos resultados llevan a pensar que los estudiantes buscan practicar el idioma, principalmente, para mejorar sus destrezas orales y auditivas, o sus habilidades para escribir; menoscabando en cierto grado las estrategias tendentes al mejoramiento de la comprensión escrita, quizás porque la destreza lectora es la más fácil de desarrollar o, porque no tienen el hábito de leer por placer. Por otra parte, evitan traducir al idioma nativo todo lo que lean o escuchen en inglés, haciéndolo sólo cuando lo consideran necesario, lo cual es muy positivo porque de esa manera se desarrollan más sus destrezas orales y auditivas. Igualmente hacen uso frecuente de recursos como diccionarios, traductores, listas de verbos, libros de gramática, entre otros, como ayuda adicional a sus clases.

Finalmente, según los datos que aparecen en la Tabla, es de hacer notar que una cantidad muy pequeña de estudiantes señaló que nunca usan algunas de las estrategias antes nombradas, lo cual confirma lo expresado por Oxford (1990) cuando señala que las estrategias cognitivas son las más utilizadas por los estudiantes de idiomas.

En la Tabla 3 se observa que las estrategias compensativas son usadas por una cantidad considerable de estudiantes, especialmente las referidas a usar una circunlocución o un sinónimo y adivinar usando claves lingüísticas, con un 68,75% y un

Tabla 2. Frecuencia de uso de las estrategias cognitivas

Estrategias	Siempre		A veces		Nunca	
	F	%	F	%	F	%
1. Repetir varias veces la escritura de una palabra	8	50	5	31,25	3	18,75
Imitando a los hablantes nativos.	13	81,25	2	12,50	1	6,25
2. Practicar formalmente						
Repitiendo sonidos en inglés.	11	68,75	5	31,25	1	6,25
Leyendo libros y revistas en inglés.	5	31,25	9	56,25	1	6,25
Viendo programas de televisión en inglés.	13	81,25	1	6,25	1	6,25
3. Tomar notas.	13	81,25	3	18,75	0	0
4. Usar recursos para recibir y enviar mensajes.	11	68,75	4	25	1	6,25
5. Obtener la idea rápidamente.	11	68,75	5	31,25	1	6,25
6. Reconocer y usar fórmulas y patrones.	8	50	7	43,75	1	6,25
7. Analizar expresiones.	5	31,25	9	56,25	2	12,5
8. Traducir sólo cuando es necesario.	12	75	4	25	0	0

Tabla 3. Frecuencia de uso de las estrategias compensativas

Estrategias	Siempre		A Veces		Nunca	
	F	%	F	%	F	%
1. Adivinar usando claves lingüísticas.	10	62,5	5	31,25	1	6,25
2. Usar gestos o mímicas.	4	25	9	56,25	3	18,75
3. Crear nuevas palabras.	4	25	9	56,25	3	18,75
4. Pedir ayuda.	9	56,25	4	25	3	18,75
5. Usar una circunlocución o un sinónimo.	11	68,75	5	31,25	0	0

62,5% respectivamente, que asegura usarlas siempre. Igualmente, los estudiantes usan estrategias como pedir ayuda y cambiar a la lengua materna, pues más de un 50% indican que siempre lo hacen. Las estrategias restantes (usar gestos o mímica y crear nuevas palabras) son usadas en algunas ocasiones por un 56,25% de estudiantes, ya que ellos señalan que las emplean a veces.

De tal modo, que los resultados obtenidos indican que los estudiantes tratan de adivinar el significado de una palabra o expresión cuando no lo conocen, usan sinónimos cuando no recuerdan la palabra exacta que desean expresar, o le piden a otra persona que se las diga. Además, en ocasiones cuando no recuerdan o no conocen la palabra en inglés, lo expresan en español, aunque continúan hablando o escribiendo en inglés. Otros estudiantes, ante la falta del significado usan mímica o gestos, o en el mejor de los casos inventan la palabra combinando otras.

En consecuencia, puede afirmarse que los estudiantes se valen de diferentes estrategias para continuar comunicándose, a pesar del vacío de conocimiento en cuanto a vocabulario, la gramática o cualquier otro aspecto del idioma que sea necesario para expresarse en la nueva lengua.

Conclusiones

Aunque muchos estudiantes desconocen que existen estrategias específicas para el aprendizaje de un idioma, los resultados de la investigación demostraron que los estudiantes hispanos que estudian inglés en el Miami Dade College, principalmente por razones académicas, utilizan diferentes tipos de estrategias de aprendizaje directas mientras aprenden el idioma. Estrategias que les ayudan a procesar la información que reciben de sus profesores y de las distintas personas con las que se relacionan de forma más rápida y eficaz.

Entre estas estrategias las que más usan los estudiantes son las cognitivas, mientras que las compensativas y las de memoria son empleadas con menos frecuencia. Aunque algunos tipos de estas estrategias son siempre usadas por una gran cantidad de estudiantes; otros las emplean sólo en ocasiones, es decir, de forma moderada.

El hecho que los estudiantes utilicen una amplia variedad de estrategias cognitivas significa que los procesos cognitivos son particularmente importantes en el aprendizaje de un idioma, puesto que les ayudan a procesar información para producir y recibir mensajes, orales o escritos, de manera más significativa. No obstante, los estudiantes también se valen de otros procesos mentales que les ayudan a almacenar o guardar información del nuevo idioma, y recordarla o recuperarla cuando se necesite. Al igual que otros procesos que les permiten compensar la falta de conocimientos del idioma, especialmente un escaso repertorio de vocabulario o aspectos gramaticales, que podría impedirles una comunicación eficaz.

En resumen, puede concluirse que los estudiantes hispanos conocen y aplican muchas estrategias de aprendizaje que requieren de diversos procesos mentales (estrategias directas) para procesar información en otro idioma distinto al nativo. Aunque puede ser que las apliquen de forma inconsciente, pues en ocasiones los estudiantes se hacen conscientes de sus estrategias, sólo cuando se les da a conocer que existen estrategias de aprendizaje que ayudan a desarrollar o mejorar las destrezas comunicativas en el idioma meta. De allí la importancia de que los profesores les

ayuden a descubrir cuáles son esas estrategias que ellos usan frecuentemente, y les enseñen otras que no conocen ni aplican.

Referencias bibliográficas

- Brown H. D. (2000). *Principles of Language Learning and Teaching*. San Francisco State University, USA. Prentice Hall Regents. Englewood Cliffs.
- Cohen A. (2003). *Strategy Training for Second Language Learners*. Online resources: Digests. Center for Advanced Research on language Acquisition, University of Minnesota.
- Chamot A. H. (2004). Issues in Language Learning Strategy Research and Teaching. **Electronic Journal of Foreign Language Teaching**. Vol. 1, N°. 1. Centre for Language Studies National University of Singapore. Pp. 14-26.
- Holec H. (1987). The Learner as Manager: Managing Learning or Managing to Learn? In: Wenden, and Rubin.(Eds). *Learner Strategies in Language Learning*. Prentice Hall International. London. England.
- Lee Ch. (2010). An overview of language learning strategies. **ARECLS**. Vol. 7. Pp. 132-152.
- Oxford R. (1990). *Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know*. Heinle&HeinlePublishers, Boston, Massachusetts.
- Padrón E. y Palencia P. (2004). Estrategias de aprendizaje y desarrollo de destrezas lectoras en Inglés con Fines Específicos: consideraciones teóricas. Trabajo de ascenso. Universidad del Zulia, Núcleo Costa oriental del Lago.
- Padrón E. y Palencia P. (2009). Consideraciones teóricas sobre estrategias de aprendizaje y desarrollo de destrezas lectoras en inglés. **Revista Venezolana de Ciencias Sociales**. Vol. 13, N°. 2. Pp. 186-213.
- Padrón E. (2010). Tipología de estrategias de aprendizaje para la enseñanza del inglés instrumental a nivel de postgrado. **Revista Impacto Científico**. Vol. 5., N°. 2. Pp. 310-337.
- Wenden A. (1985). *Learner Strategies*. TESOL Newsletter. 19:1-7.
- Wenden A. and Rubin, J. (1987). *Learner Strategies in Language Learning*. Prentice Hall International. London. England.